

## PALABRAS DE ETTY HILLESUM

Hablamos de Ester "Etty" Hillesum (Middelburg, 15 de enero de 1914 - Auschwitz, 30 de noviembre de 1943), joven judía neerlandesa y muerta en el campo de exterminio de Auschwitz.

Un pequeño libro *"Etty Hillesum: una mujer confinada en Dios"* y escrito por **Mar Álvarez Segura** y otras cinco mujeres psiquiatras y psicólogas y publicado por *FONTE, Monte Carmelo*, nos ofrece una pequeño retrato para presentarnos a esta joven judía:

*"Elly es una mujer de carne y hueso, que en una época de crueldad sin precedentes en la historia de Europa, se confina en Dios, en una relación de ternura desarmante. De esta relación obtiene la fuerza para atender las necesidades de los más inocentes, olvidándose de sí misma y haciendo vida su anhelo: "Querría ser un bálsamo para todas las heridas".*

Para comprender su personalidad previa a la prueba de la persecución y su encuentro con Dios, nos ofrecen algún detalle que nos puede interesar:

*"En plena Segunda Guerra Mundial, Etty Hillesum es una joven inmersa en relaciones sentimentales confusas, y con carencias afectivas notorias. Alejada de la religión, gracias a los dones de la intuición, el gozo y la libertad pone en marcha un cambio interior que la empuja a entregar su vida sin retorno, atraída por un desafío amoroso. Con una sagacidad fuera de lo común, describe la dinámica de estos dones que cuanto más se unifican, más le permiten donarse con claridad y gratitud, a pesar de los miedos y limitaciones".*

La aventura vital y espiritual de esta joven la hemos podido conocer por las palabras que ella misma nos ha dejado en su ya famoso DIARIO:

Etty escribió este diario entre los años 1941 y 1943, que testimonia su propio fin en el campo de concentración de Auschwitz. Se parece al diario de Ana Frank, pero escrito por una mujer de 27 años.

El libro tuvo gran resonancia en los Países Bajos y más tarde en una cantidad de lugares que se asombraron de la lucidez y valentía de su vida. Hoy es considerado un documento de gran valor. Ha sido traducido a varios idiomas.

El diario de Etty, que en realidad eran varios, fue publicado por primera vez el 1 de octubre de 1981, 38 años después de su muerte.

El diario completo y las cartas escritas en el campo de Westerbork se convirtieron rápidamente en todo un éxito, especialmente al tratarse de una persona que eligió voluntariamente la deportación para solidarizarse con los demás perseguidos.

Etty, al sentir que no volvería a su casa, había pedido a su amiga María Tuinzing que conservara sus diarios y los diera a conocer cuando la guerra hubiese terminado.

La singularidad de su testimonio radica en su valor humano, ético y trascendental, muy influenciado por el escritor Rainer Maria Rilke. En todos sus textos puede percibirse la afirmación indefectible de la vida: *«Me doy cuenta que dondequiera que haya seres humanos, hay vida»*.

Repasemos algunas palabras que Etty nos ha dejado en sus diarios:

Situación antijudía que vivió en su país natal:

*"Ahora parece que los judíos no podrán más entrar en los negocios de fruta y verdura, que deberán entregar sus bicicletas, que no podrán subir más a los tranvías ni salir de la casa después de las 8 de la noche. Sí, me siento deprimida por estas disposiciones; esta mañana, por un momento, las he advertido como*

*una amenaza plomiza, que buscaba sofocarme, pero no es por la disposición en sí. Me siento simplemente muy triste, y entonces esta tristeza busca confirmación. No son nunca las circunstancias exteriores, es siempre el sentimiento interior –depresión, inseguridad, etc.– que da a estas circunstancias una apariencia triste o amenazante. En mi caso, funciona siempre del interior al exterior, nunca viceversa. A menudo las disposiciones más amenazadoras –y son muchas actualmente– van a quebrarse contra mi seguridad y confianza interior, y una vez resuelta dentro de mí, pierden mucho de su carga temerosa”.*

*“Las amenazas y el terror crecen día a día. Me cobijo en torno a la oración como un muro oscuro que ofrece reparo, me refugio en la oración como si fuera la celda de un convento; ni salgo, tan recogida, concentrada y fuerte estoy. Este retirarme en la celda cerrada de la oración, se vuelve para mí una realidad siempre más grande, y también un hecho siempre más objetivo. La concentración interna construye altos muros entre los cuales me reencuentro yo misma y mi totalidad, lejos de todas las distracciones. Y podré imaginarme un tiempo en el cual estaré arrodillada por días y días, hasta no sentir los muros alrededor, lo que me impedirá destruirme, perderme y arruinarme.*

La parte más importante de su Diario, la escribe desde el campo de Westerbork:

*“Jopie, Klaas, mis queridos amigos: desde mi litera, que es la tercera en alto, quiero rápidamente desencadenar una verdadera orgía de cartas, dentro de pocos días tendremos un límite a toda nuestra correspondencia, yo me volveré oficialmente "residente en el campo" y podré mandar sólo una carta cada 2 semanas y deberé entregarla abierta. Y hay todavía algunas cosas de las cuales quiero hablar con Uds. ¿Es cierto que he escrito una carta tan desalentadora? Casi no llego a creerlo. Es cierto que hay momentos en que uno cree verdaderamente no poder seguir más adelante. Pero después siempre se va adelante, también esto se aprende con el tiempo; pero el paisaje que tenemos alrededor aparece de improviso mutado, el cielo se vuelve bajo y negro, nuestro modo de sentir la vida sufre grandes mutaciones y nuestro corazón se vuelve completamente gris y milenario. Pero no es siempre así. Un ser humano es una cosa bien singular. La miseria que reina aquí es verdaderamente indescriptible. En las grandes barracas se vive como topos en una cloaca”.*

*“Y lo extraño es que no me siento en absoluto atrapada en sus garras, tanto si me quedo como si me deportan... No me siento atrapada en las garras de nadie, sólo me siento en los brazos de Dios, por decirlo de una forma hermosa”.*

Sobre el sufrimiento se expresa de esta manera:

*“Tenemos derecho a sufrir, pero no a sucumbir al sufrimiento. Y si sobrevivimos a esta época indemne de cuerpo y alma, sobre todo de alma, sin amargura, sin odio, tendremos también una palabra que decir después de la guerra. Puede que yo sea una mujer ambiciosa, pero me gustaría mucho tener mi pequeña palabra que decir”.*

*“Ayer me vino este pensamiento: existe una gran diferencia entre buscar el sufrimiento y aceptar el sufrimiento... No debemos buscar "sufrir" pero cuando se nos impone, no debemos huir”.*

*“Todo esto me pesa ahora y me causa dolor; pero nunca habría que descargar esas cosas sobre los otros: eso es inmaduro. No hay que hacer que los demás sufran con nuestra propia tristeza”.*

También escribe sobre el amor y el odio:

*“Amo tanto al prójimo, porque amo en cada persona un poco de ti, Dios. Te busco por todas partes en los seres humanos, y a menudo encuentro un trozo de ti. Intento desenterrarte de los corazones de los demás”.*

*“La ausencia de odio no implica necesariamente la ausencia de una elemental indignación moral. Yo sé que quienes odian tienen buenas razones para ello. Pero ¿Por qué vamos a escoger siempre el camino más fácil y más trillado? En el campo he sentido con todo mi ser que el más pequeño átomo de odio que se añada a este mundo lo hace aún más inhóspito”.*

*“Estoy enormemente agradecida por esta vida. Me siento crecer. Cada día me doy cuenta de mis faltas y de mis mezquindades, pero conozco asimismo mis posibilidades. Y, además, amo, amo a los buenos amigos; pero este afecto no me aísla de los demás seres humanos. Amo... Incluso a aquellas personas por las que no experimento espontáneamente ninguna simpatía”.*

Son hermosas sus palabras sobre Dios:

*“Dentro de mí hay un pozo muy profundo. Y ahí dentro está Dios. A veces me es accesible. Pero a menudo hay piedras y escombros taponando ese pozo y entonces Dios está enterrado. Hay que desenterrarlo de nuevo. Me imagino que hay gente que reza con los ojos dirigidos hacia arriba. Ellos buscan a Dios fuera de sí mismos. También hay otras personas que agachan la cabeza profundamente y que la esconden entre sus manos; creo que esa gente busca a Dios dentro de sí misma”.*

*“¡Dios mío. Ya ves, cuido bien de ti! No solo te llevo mis lágrimas y mis malos presagios, sino también este fragante jazmín en esta mañana gris u tormentosa de domingo. Y te llevaré todas las flores que encuentre en mi camino, Dios mío, y de verdad que son muchísimas. Y procuraré que te sientas lo mejor posible conmigo. Y si estuviera encerrada en una celda y pasara una nube delante de la pequeña ventana enrejada, te llevaría esa nube. Dios mío, mientras me quedasen fuerzas para hacerlo. No pudo asegurar nada, pero mis intenciones son buenas, ya lo ves”.*

Veamos por fin lo que piensa sobre su vida:

*“Quieren nuestra completa destrucción. Ahora sí que lo sé. No molestaré a los demás con mis temores, no estaré amargada si los otros no entienden qué es lo que nos importa a los judíos... A pesar de todo, la vida está llena de sentido, aunque apenas me atrevo a comentar eso ante los demás. La vida y la muerte, el*

*sufrimiento y la alegría, las ampollas en mis destrozados pies y el jazmín detrás de mi casa, la persecución, las innumerables crueldades sin sentido...: todo eso está dentro de mí como una fuerte unidad, y lo acepto como un todo, y empiezo a comprenderlo cada vez mejor, sólo para mí misma, sin ser capaz hasta ahora de explicarle a nadie cómo está todo interrelacionado... No estoy amargada y no me rebelo. Tampoco estoy desanimada, ni estoy resignada en absoluto... Suena casi paradójico: cuando uno deja fuera de su vida la muerte, la vida nunca es plena; y cuando se incluye la muerte en la vida, uno la amplía y enriquece”.*

Se conocen ocho personas que sobrevivieron a este transporte hasta el campo de muerte. Los padres de ETTY fueron gaseados a su llegada, el 10 de septiembre de 1943. La muerte de ETTY está registrada en un informe de la Cruz Roja del 30 de noviembre de 1943, y la de su hermano Mischa el 31 de marzo de 1944. Jaap, que había sobrevivido, falleció el 17 de abril de 1945 en Lubben, mientras retornaba a Países Bajos.

El papa **Benedicto XVI**, en su primera audiencia general de los miércoles después de su renuncia, habló de ETTY. Sus palabras son recordadas con gratitud:

*“Pienso también en la figura de ETTY Hillesum, una joven neerlandesa de origen judío que morirá en Auschwitz. Inicialmente lejos de Dios, le descubre mirando profundamente dentro de ella misma y escribe: «Un pozo muy profundo hay dentro de mí. Y Dios está en ese pozo. A veces me sucede alcanzarle, más a menudo piedra y arena le cubren: entonces Dios está sepultado. Es necesario que lo vuelva a desenterrar» (Diario, 97). En su vida dispersa e inquieta, encuentra a Dios precisamente en medio de la gran tragedia del siglo XX, la Shoah. Esta joven frágil e insatisfecha, transfigurada por la fe, se convierte en una mujer llena de amor y de paz interior, capaz de afirmar: «Vivo constantemente en intimidad con Dios» (13 de febrero de 2013)*

Gracias a la inspiración de ETTY Hillesum, en Colombia se formó y creció una fundación, organizada por un grupo de profesionales de teología, medicina y psicología conmovidos por el diario de ETTY Hillesum, quienes se reunieron para constituir un espacio de estudio, formación, sanación y acompañamiento dirigido a personas y comunidades en situación de adversidad. La **Fundación ETTY Hillesum Colombia** orienta así sus esfuerzos con el propósito de *“rescatar y resignificar ‘lo humano’ que somos y deseamos conquistar”*.

Florentino Gutiérrez Sánchez, Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 14 de diciembre de 2022